

Valores promedio de las propiedades en Lo Barnechea

		Venta			Arriendo		
		Precio (UF)	Superficie útil (m ²)	Precio del m ² (UF)	Precio (UF)	Superficie útil (m ²)	Precio del m ² (UF)
Casas	3 dormitorios y 2 baños	19.244	187	106,7	69,0	136	0,51
	4 dormitorios y 3 baños	21.450	231	96,9	114,1	260	0,44
	5 dormitorios y 4 baños	24.641	279	91,3	123,2	330	0,38
Departamentos	2 dormitorios y 2 baños	9.262	85	109,7	39,6	79	0,50
	3 dormitorios y 3 baños	14.483	143	103,8	68,0	157	0,43
	4 dormitorios y 4 baños	17.525	182	97,6	74,5	182	0,41

Fuente: Inciti.com

“Mucha gente me dijo que el cálculo era bajo”, señala Fernanda González

Más de \$6.000.000: odontóloga revela cuánto le cuesta vivir en Lo Barnechea

BANYELUZ MUÑOZ

Un video viral de la odontóloga e influencer de finanzas domésticas Fernanda González, quien acumula más de 22.000 seguidores en Instagram, abrió el debate sobre el costo de vida en el sector oriente de Santiago. Según sus cálculos, una familia de cuatro personas necesita alrededor de \$5.500.000 mensuales para sostener el nivel de vida en esa zona de la capital.

González, quien vive en Lo Barnechea junto a su marido y sus dos hijos, explicó que para construir el presupuesto familiar es necesario descomponer los gastos por categoría para tener mejor control de ellos e identificar en cuáles se puede ahorrar.

En su caso, en materia de vivienda el desembolso mensual alcanza los \$1.800.000. La cifra incluye el dividendo de un departamento de 150 metros cuadrados, con tres dormitorios y sala de estar, equivalente a \$1.100.000, además de gastos comunes y servicios básicos como agua, electricidad e internet.

A ese monto se suman \$800.000 en alimentación, que incluye algunas salidas a restaurantes. La educación de ambos hijos (colegio, jardín infantil y talleres) representa otros \$1.400.000 mensuales.

En cuanto a salud, la familia destina cerca de \$600.000 mensuales a un plan de isapre para cuatro personas, además de copagos y medicamentos. Ese mes, dijo, no hubo ninguna emergencia.

Los costos asociados al transporte —bencina, TAG, permiso de circulación prorrateado y mantenencias para dos vehículos— ascienden a unos \$400.000 cada mes.

El resto del presupuesto considera limpieza del hogar, con una persona que asiste tres veces por semana, además de ropa, entretenimiento y salidas familiares. Todo ello suma cerca de \$1.150.000. En total, el cálculo mensual llega a \$6.150.000.

La odontóloga recibió decenas de comentarios.

“Mucha gente me dijo que el cálculo era bajo. Incluso personas de Ñuñoa comentaban que gastaban lo mismo o más. También hubo críticas, pero mi intención era mostrar cuánto necesita una familia para vivir en esta zona”, cuenta.

De todos modos, advierte que el nivel de gasto responde a decisiones personales y a las prioridades de cada familia.

“Se puede vivir con menos dinero, pero hay elecciones detrás. Uno decide en qué colegio quiere poner a sus hijos o en qué barrio quiere vivir, siempre dentro de lo que puede pagar”, sostiene.

González es oriunda del sur y, cuando llegó a Santiago, vivió primero en el sector de Pucuro, en Provi-

Está casada y tiene dos hijos en edad escolar. Según datos del mercado, los arriendos de departamentos para familias en la comuna parten en \$3.190.000.

Fernanda González publicó sus cuentas porque aboga por la transparencia de las finanzas.



dencia. Después se mudó cerca del Parque Arauco, en Las Condes. Sin embargo, con la llegada de sus hijos, junto a su marido apostaron por un barrio que les recordara la tranquilidad de su vida en el sur.

“Cuando conocí este barrio, pensé en lo rico que sería vivir acá. Uno abre la ventana y escucha los pájaros. No se sienten tantos autos. Hay más áreas verdes, menos contaminación y también mayor seguridad”, afirma.

¿Viven bien?

“Con mi marido tenemos la filosofía de no llevar una vida que no

podamos pagar. De hecho, mi hijo ni siquiera está en el colegio más caro. Si hubiéramos elegido uno más costoso, probablemente no habríamos podido asumir todas las actividades y gastos asociados”.

En la tabla que acompaña esta nota se observan los precios de arriendo y venta de viviendas en la misma comuna en que reside González.

Equilibrio financiero

Sergio Tricio, gerente general de la empresa de inversiones Patrimonio, sostiene que las familias de in-

gresos medios enfrentan una realidad mucho más estrecha al momento de organizar sus gastos mensuales.

“A menor ingreso, los gastos fijos ocupan una parte mucho más relevante del presupuesto y el margen de decisión se reduce drásticamente. Una familia de altos ingresos tiene más capacidad de optimizar; una familia de ingresos medios muchas veces solo administra restricciones”, explica.

Según ha observado, el gasto destinado a vivienda hoy representa una proporción cada vez más alta del ingreso mensual.

“Actualmente, una familia puede destinar entre 30% y 40% de su presupuesto a arriendo o dividendo. Un grupo que gana \$2.000.000 no puede vivir proporcionalmente igual que uno que recibe \$6.300.000, porque existen gastos mínimos que no escalan hacia abajo”, plantea.

A juicio de Tricio, un presupuesto para un hogar con ingresos cercanos a los \$2.000.000 mensuales debería distribuirse de la siguiente manera: cerca de 40% para vivienda, equivalente a unos \$800.000; 18% para alimentación, alrededor de \$360.000; 8% para educación, unos \$160.000; y otro 8% para transporte, también cercano a \$160.000. A eso se suma 7% destinado a salud, equivalente a aproximadamente \$140.000 mensuales. En paralelo, los gastos personales y otros consumos podrían representar el 14% del presupuesto, unos \$280.000, mientras que el ahorro o fondo de emergencia debería bordear el 5%, cerca de \$100.000.

Francisco Ackermann, especialista en finanzas personales, asegura que antes de decidir dónde vivir, las familias deben tener claridad absoluta sobre sus límites financieros para evitar sobreendeudarse.

“Lo ideal es que el gasto en vivienda no supere el 25% de los ingresos familiares. Si una pareja reúne ingresos por \$2.000.000 mensuales, debería intentar no gastar más de \$500.000 entre arriendo y gastos comunes”, señala.

El ingeniero y autor del libro “Con peras y finanzas” agrega que el transporte también debe mantenerse bajo control dentro del presupuesto familiar.

“En un escenario ideal, este ítem no debería superar el 10% del sueldo. Ahí se considera transporte público, automóvil, combustible, seguro y todos los costos asociados a movilización”, afirma.

Respecto de la alimentación, Ackermann sostiene que el objetivo debería ser mantener ese gasto en torno al 6% o 7% de los ingresos mensuales.